

# *El contenido como elemento definidor independiente: algunas composiciones de Estacio y Marcial*

C. CABRILLANA LEAL

## RESUMEN

El artículo examina las semejanzas y desemejanzas que se pueden encontrar en algunas composiciones de Marcial y Estacio. El punto de partida arranca de la coincidencia que se da en un aspecto central de la producción de los dos autores, como es la descripción de la realidad que ambos manifiestan, y de la forma en que autodenominan sus composiciones. Aunque son patentes las diferencias que se observan entre ellos, éstas se polarizan en torno a la propia individualidad estilística. *El análisis particular viene posibilitado por la igualdad de contenido que reflejan las composiciones elegidas y refleja una coincidencia en los niveles léxico, conceptual y denotativo: la poesía de Marcial muestra una serie de afinidades con composiciones de las *Siluae* estacianas que trascienden las desemejanzas formales. De esta manera, el contenido se erige como elemento definidor del género en que estos poemas habrían de enmarcarse.*

## SUMMARY

The paper aims to examine possible similarities and differences in several compositions of Martial and Statius. The starting point is the correspondence between central aspects of the two authors' works: the description of reality and the type of denomination the authors give to their compositions. Although there are patent differences between them, these are polarized around their own stylistic individuality. *The particular analysis is made possible by the similarity in*

content of the selected poems and reflects a similarity between them at lexical, conceptual and denotative level. In this way, the content is established as a defining element of the literary genre in which these poems should be included

## 0. Introducción

A lo largo de la historia de la investigación no faltan estudios realizados sobre diferentes aspectos particulares de los dos poetas que aquí se proponen como objeto de análisis; baste consultar las bibliografías ofrecidas, por ejemplo, por C. Salemme (1976: 126-137), H. Cancik (1986: 2710-2726), H.-J. van Dam (1986: 2752-2753), R. G. Tanner (1986b: 3045) o D. Estefanía (1991: 9-39). Ciertamente existen aportaciones sobre la relación entre los poetas y la figura del Emperador <sup>1</sup> o, de manera individualizada, sobre el lugar que dedican a la Roma de Domiciano <sup>2</sup>. Sin embargo, pocos son los estudios que se han fijado en la relación existente entre estos dos autores a propósito de otros problemas, como puede ser el de la posible coincidencia a nivel literario <sup>3</sup>.

Esta ausencia es especialmente notoria en la cuestión que me propongo abordar aquí: los puntos de contacto que existen en un aspecto central de la producción de ambos poetas, como es la descripción de la realidad que se manifiesta en los *Epigramas* de Marcial y las *Silvas* de Estacio <sup>4</sup>.

Este estudio se hará a través de un análisis comparativo de algunas composiciones que tienen tema común en las dos obras citadas (2.). El análisis irá precedido de un breve comentario del estado de la cuestión (1.). Después de realizar el análisis propiamente dicho se formularán las conclusiones que este examen permita establecer (3.).

## 1. Estado de la cuestión

En opinión de uno de los estudiosos de Estacio, D. W. T. Vessey (1986a: 2755), el auténtico problema que afecta al estudio de las *Silvae* se proyecta sobre su estilo y su tema; la cuestión permanece abierta <sup>5</sup>.

<sup>1</sup> Cfr., por ejemplo, F. Sauter (1934), J. S. Schilp (1947).

<sup>2</sup> Cfr., entre otros, K. Scott (1933), F. Castagnoli (1950), G. Lugli (1961), H. Szelest (1974), R. G. Tanner (1986b)

<sup>3</sup> Aunque, con planteamiento parcialmente distinto, se pueden citar los trabajos de R. B. Steele (1930), R. G. Tanner (1986b) y A. Fontán (1987). Una referencia puede verse también en Szelest (1980: 108), o Estefanía (1994: 537).

<sup>4</sup> Omíto consignar en cada caso junto a Stat. la abreviatura correspondiente de *silv.*

<sup>5</sup> Cfr. Vessey (1986a: 2802).

Creo que a estos dos puntos habría que añadir uno más, como es el de la auténtica naturaleza y caracterización del género como tal en el que han de encuadrarse <sup>6</sup>, al que aludiré en primer lugar, ya que entiendo que es cuestión previa. En este sentido, es obligada la referencia a la definición de este tipo de composición que ofrece Quintiliano (*inst.* 10, 3, 17): *diuersum est eorum uitium, qui primum decurrere per materiam stilo quam uelocissimo uolunt, et sequentes calorem atque impetum ex tempore scribunt: hanc 'siluam' uocant.* J. H. Mozley (1967: XI), que sigue en esencia el significado del OCD <sup>7</sup>, se refiere a «pieces of raw material, from *silua* = Gr. ὕλη, i.e., pieces ready to be worked up into shape, or impromptu pieces». La definición de Quintiliano hace sólo referencia a la forma de composición del poema, y poco más aporta la de Mozley.

Por otro lado, y en relación al epigrama, P. Howell (1980: 6), entre otros muchos, ha recogido su nacimiento como poema escrito sobre la superficie de un objeto y ha señalado (1980: 8-11) sus características en cuanto a metro, temática variada, brevedad e incluso estructura.

Sin embargo, entre las denominaciones que tanto Estacio como Marcial otorgan a sus poemas aparece la de *libellus* para uno y otro caso. Así, el primero de ellos, utiliza este término para referirse a poemas individuales <sup>8</sup> en 1 praef. (*dubitaui... an hos libellos, ..., congregatos ipse dimitterem; primus libellus sacrosanctum habet testem; sequitur libellus... dedicatus*), 3 praef. (*non habeo diu probandam libellorum istorum temeritatem; sequitur libellus, quo splendidissimum...*), 4 praef. (*sed hic liber tres habet... Vollmer* <sup>9</sup> *libellos*). En 2 praef., Estacio llega a decir *in arborem certe tuam, Melior, et psittacum scis a me leues libellos quasi epigrammatis loco scriptos*. En Marcial, el término aparece —en clara preponderancia sobre otras denominaciones— en unas setenta ocasiones <sup>10</sup>; así, por ejemplo: 1, 1 (*argutis libellis*), 1, 2 (*meos... libellos*), 2, 1 (*succinti... libelli*), 8, 24 (*timido gracilique libello*).

A partir de un análisis de las distintas denominaciones que recibe la obra de Marcial, un estudio como el de E. Medina (1994: 758) concluye que, según el poeta mencionado, la naturaleza del epigrama se configuraría de acuerdo con las siguientes características:

<sup>6</sup> El problema será tratado aquí sólo de modo puntual, pues una discusión en profundidad exigiría una extensión mucho mayor.

<sup>7</sup> *Oxford Classical Dictionary*. N. G. L. Hammond-H. H. Scullard (eds.), Oxford 1970, p. 990.

<sup>8</sup> Cfr. Tanner (1986b: 3037).

<sup>9</sup> F. Vollmer (1971: 144).

<sup>10</sup> Cfr. E. Medina (1994: 756).

1. Origen griego;
2. carácter
  1. festivo, ligero y ameno,
  2. humilde <sup>11</sup>,
  3. obsceno en una parte de sus poemas;
3. posible relación con las Saturnales <sup>12</sup>.

Creo que las características que enumera Medina podrían aplicarse a buena parte de la obra de Marcial, pero no son extrapolables a su totalidad: piénsese, por ejemplo —y por lo que se refiere al carácter festivo, ligero y ameno—, en los epicedios que compuso el poeta hispano. Por otro lado, y con respecto a las hipótesis que baraja Medina (1994: 756), habría que especificar que el carácter humilde del que se habla ha de entenderse más bien como una nota de carácter pragmático que define la ausencia de grandes pretensiones que está unida al género epigramático.

Por consiguiente, y de acuerdo con lo que se ha expuesto en torno a la denominación que utilizan tanto Marcial como Estacio para referirse a los epigramas y las *Siluae*, creo que puede postularse una afinidad entre la concepción que de la propia obra tienen los dos poetas; es decir, ambos se refieren a la misma con un término que denota un carácter ligero para la obra literaria, tal como se da a entender en el primer significado que ofrece el OLD <sup>13</sup> para *leuis*, único adjetivo que utiliza con este término Estacio (*silv.* 2 *praef.*) —y, en cierto sentido, en el séptimo («thin», «unsubstantial», en el sentido de Lucr. 3, 418: *animos animasque leuis ut noscere possis*), y en el número 14 («intended for amusement, not serious, light»).

Así pues, parece que este punto representa ya un posible nexo de unión, quizá más fuerte de lo que dejarían concluir las palabras de Tanner (1986b: 3041) a este respecto <sup>14</sup>: «the *libellus* is a broadsheet written transversely on the back of a piece of papyrus. In poetic terms, it means a single poem or set of epigrams on the one theme of any extent between thirty and three hundred verses».

Menos externo es el análisis que realiza Salemme (1976: 70-101), quien concluye (1976: 97) que lo que domina como connotación fundamental en la forma del epigrama de Marcial es «una spiccata attenzione verso gli “ogge-

<sup>11</sup> Se entiende que, en opinión de Medina, 2.1 y 2.2 afectarían a la totalidad de la obra. Para esta segunda nota concreta del género, cfr. también al respecto M. Citroni (1989), esp. pp. 335-341.

<sup>12</sup> Cfr. también Vessey (1986b: 3038).

<sup>13</sup> *Oxford Latin Dictionary*. P. G. W. Clare, Oxford 1968 (reimpr. 1982). Cfr. también E. Medina (1994: 756).

<sup>14</sup> Cfr. también Tanner (1986a: 2667-2674), donde se dice (1986a: 2674) más concretamente que «each such *libellus* or broadsheet published as a small transversely written roll was directed to one real or fictitious person's conduct and would express panegyric in some *libelli*, satire in others, or mimic obscenity».

ti»); la descripción de la realidad cotidiana en sus múltiples facetas sería la nueva funcionalidad del epigrama del siglo I d. C.

Veamos ahora más de cerca algunos puntos en torno a los dos campos citados por Vessey que abrirían este estado de la cuestión. En primer lugar, se abordarán cuestiones pertenecientes a lo estilístico.

Más concretamente, y de acuerdo con el mencionado autor (Vessey, 1986a: 2758), podrían establecerse algunas características principales del manierismo del texto de Estacio —punto en el que este autor se aparta de sus predecesores o se une a ellos, según los casos<sup>15</sup>— como las siguientes:

1. Una «sobreevaluación» de la palabra individual por medio de asociaciones intra- y extra-textuales;
2. «Metaforismo»<sup>16</sup>, es decir, sustitución léxica y conceptual, que a menudo se lleva a cabo a través del uso de la correspondencia y la analogía; este segundo punto se encuentra estrechamente vinculado a lo que Hauser (1965: 297) llama
3. «conzettism»<sup>17</sup>, basado con frecuencia en la paradoja.

Por otro lado, Vessey menciona entre las notas que caracterizan las *Siluae*

1. La de la composición rápida<sup>18</sup>, anunciada ya por el propio poeta (1 praef.): *libellos, qui mihi subito calore et quadam festinandi uoluptate fluxerunt*. Esta característica ha de ser tenida en cuenta para su valoración (1 praef.): *sed apud ceteros necesse est multum illis pereat ex uenia, cum amiserint quam solam habuerunt gratiam celeritatis*.

2. El recurso a la mitología<sup>19</sup>, que contribuye primariamente al embellecimiento de sus poemas, o que proporciona el contacto con paradigmas supratemporales.

Sobre el aspecto estilístico de Marcial, puede leerse en J. Kruuse (1941), P. Laurens (1965), F. Cupaiolo (1973), Salemme (1976), E. Siedschlag (1977), Szelest (1981) o Estefanía (1991: 28-30), además de la utilización encadenada de los recursos retóricos por parte del poeta<sup>20</sup>, su uso de

1. *exempla mitológicos*<sup>21</sup> y *sententiae*<sup>22</sup>,

<sup>15</sup> Cfr. Vessey (1986a: 2757).

<sup>16</sup> Los puntos 2 y 3 están tomados por Vessey de A. Hauser (1965: 295; 297-298).

<sup>17</sup> Hauser (1965: 297-298) define este concepto del siguiente modo: «conzettism is a virtuosous play on word and ideas used to create a sense of distance from the banal and to make the commonplace seem rare and exquisite and the simple and readily intelligible complicated and sophisticated».

<sup>18</sup> Vessey (1986a: 2761).

<sup>19</sup> Vessey (1986a: 2785).

<sup>20</sup> Cfr. Kruuse (1941: 256-269; 275-279; 286-288; 298), Siedschlag (1977: 86-90), Szelest (1981: 209-300), Laurens (1965: 323; 331-332).

<sup>21</sup> Cfr. Szelest (1981: 298), Siedschlag (1977: 102).

<sup>22</sup> Cfr. Cupaiolo (1973: 53).

2. la presencia del *sermo uulgaris*<sup>23</sup>, o
3. la introducción de la segunda persona<sup>24</sup>.

En segundo lugar, un rápido repaso sobre la temática de las *Siluae* arroja un inventario que va desde descripciones como la de la estatua de Domiciano (1, 1) o la de Hércules (4, 4), de villas (1, 3; 2, 2) o baños (1, 5), hasta poemas de consolación (3, 3; 5, 3) o genetliacos (2, 7; 3, 5), un epitalamio (1, 2), etc. Por su parte, la relación de la temática del epigrama sería de una enorme amplitud<sup>25</sup>; lo que sí es claro es que también en Marcial se encuentran descripciones de casas (3, 58; 4, 64; 10, 30) o baños (2, 14; 6, 42; 8, 78; 9, 75) y numerosas alusiones a la figura del César (*epigr.* 1, 4; 1, 14; 2, 2; 4, 1; 4, 3; 4, 27; 5, 1; 5, 8; 5, 19; 5, 65; 7, 5; 8, praef.; 8, 36; 8, 44; 8, 80; 8, 82; 9, 3; 11, 5); poemas con ocasión de la muerte de alguna persona (4, 73; 5, 37; 6, 68; 7, 40; 12, 91), de celebración de cumpleaños (4, 1; 7, 21-23; 7, 86; 8, 64; 9, 53; 10, 24; 10, 27) o de bodas (4, 13; 6, 21).

## 2. Análisis

Este último punto va a constituir el punto de arranque del análisis propiamente dicho: en este apartado se realizará un estudio comparativo de composiciones de los poetas objeto de estudio que poseen una temática común.

Veamos en primer lugar la composición dedicada por Estacio al *leo mansuetus* (2, 5) en confrontación con las «variaciones» que Marcial escribe en relación a este mismo tema, como pueden ser la 1, 14, la 1, 22, la 1, 51, la 1, 60 o, de manera especial, la 1, 104<sup>26</sup>.

Si se examinan rasgos puramente formales, la extensión, en primer lugar, no es muy distinta en este caso (Stat. 2, 5: 30 vv. :: Mart. 1, 104: 22 vv.). Por otro lado, el metro que utiliza Estacio es el hexámetro, mientras que Marcial (1, 104) escoge el endecasílabo. No obstante, también Marcial utiliza el hexámetro en otras composiciones (1, 53; 9, 1) y Estacio el endecasílabo (1, 6; 2, 7; 4, 3; 4, 9), si bien los metros predominantes son el dístico en el caso de

<sup>23</sup> Cfr. Salemmé (1976: 13 ss.).

<sup>24</sup> Cfr. Kruuse (1941: 260-261).

<sup>25</sup> Cfr. Salemmé (1976: 75), Szelest (1980), Estefanía (1991: 25).

<sup>26</sup> 1, 104 es el séptimo y último poema del primer libro que dedica Marcial a este tema, y que, en opinión de K. Barwick (1958: 291-293) no se englobaría en ninguno de los dos grupos que el resto de las composiciones parecen formar: 6, 14, 22; 48, 51, 60); mientras que en los poemas del primer grupo se termina con una alabanza al emperador, en los del segundo se concluye con un punto que concierne más bien al aspecto milagroso; el 104 combinaría ambos puntos.

Marcial y el hexámetro en el caso de Estacio, muy probablemente por influencia de su obra épica <sup>27</sup>.

La estructura constituye un punto problemático, especialmente en las composiciones de Marcial <sup>28</sup>; quizá a título de hipótesis podría decirse que la parte final (Mart. 1, 104, 20-22 :: Stat. 2, 5, 27-30) posee en ambos casos una importancia particular. Es conocido el empleo que Marcial hace de la última sección de sus epigramas para apuntar el comentario especialmente agudo y punzante; en este caso, creo que hay una nota común en los dos poemas comparados, como es la alusión al Emperador, decisiva en uno y otro caso: Marcial (vv. 21-22) aprovecha para subrayar la autoridad y la clemencia (ideal de virtud para todo el pueblo romano y especialmente para quien gobierna) del César:

*haec clementia non paratur arte,  
sed norunt cui seruiant leones,*

mientras Estacio (vv. 27-30) quiere dejar constancia de la humanidad del Emperador cuando dice

*magni quod Caesaris ora  
inter tot Scythicas Lybicasque, et litore Rheni  
et Pharia de gente feras, quas perdere uile est,  
unius amissi tetigit iactura leonis.*

En definitiva, este elemento permite decir que en los dos poetas hay un fondo común: la asociación que se hace entre lo que denota la figura del emperador y la del animal tradicionalmente considerado con atributos reales. Por otro lado, ambos dejan también clara la afición de Domiciano por este animal. Coincidencia, pues, en el aspecto temático y denotativo.

No pueden negarse, por otro lado, las diferencias entre Mart. 1, 104 y Stat. 2, 5. A primera vista, el tono de Marcial es menos elevado que el de Estacio, en quien, junto con el uso de la mitología, se aprecia —como uno de los rasgos más sobresalientes— la intensidad visual de su lengua; así, por ejemplo, las interrogaciones retóricas <sup>29</sup> con las que se abre el poema del *leo mansuetus* otorgan a la composición un carácter más serio que el que posee Mart. 1, 104; contribuye también a ello el empleo de la comparación con sabor épico (Stat. 2, 5, 19-23) <sup>30</sup>:

<sup>27</sup> Para un análisis de rasgos épicos presentes en las *Siluae*, cfr., por ejemplo, Vessey (1986a: 2769-2783) y Tanner (1986b).

<sup>28</sup> Cfr., entre otros, Kruuse (1941), M. Citroni (1969) y W. Burnikel (1980).

<sup>29</sup> Recurso, por otro lado, que también utiliza Marcial: *epigr.* 3; 1, 22; 1, 60; 5, 19; 5, 26; 5, 95; 10, 4; 10, 6; 11, 7; 11, 43, etc.

<sup>30</sup> Cfr. nota 27.

*Sicut sibi conscius alti  
uulneris aduersum moriens it miles in hostem  
attollitque manum et ferro labente minatur.*

Por su parte, características propias del sistema lingüístico de Marcial, que tiende con fuerza al *sermo uulgaris*, son, entre otras, el empleo del asíndeton, o de unidades oracionales breves (23 en 22 vv.); estas oraciones se encuentran con mayor frecuencia en construcción paratáctica que en subordinación, y muy a menudo coinciden con la frontera versal (12 casos en los 22 vv. de 1, 104), en un esfuerzo por adaptar la métrica al contenido. No faltan tampoco construcciones sintácticas, por así decir, poco «académicas» como la de 1, 51, 1: *non facit ad (saeuos ceruix)*. También a nivel léxico, manifiesta menos altura el poeta hispano.

Ahora bien, por otro lado, hay coincidencias importantes tanto en el aspecto léxico como en el conceptual:

1. Stat. 2, 5, 5: *capta... praeda*<sup>31</sup>: Mart. 1, 6, 3: *sua... praeda*; Mart. 1, 14, 5: *captae... praedae*; Mart. 1, 104, 16: *securior est in ore praeda*.

2. Stat. 2, 5, 6: *laxo... morsu*<sup>32</sup> :: Mart. 1, 104, 17: *laxos... rictus*; en el sentido de Stat. 2, 5, 6: *quod (profuit)... insertasque manus luxo dimittere morsu*, cfr. Mart. 1, 14, 5: *unde potest auidus captae leo parcere praedae?*, o 1, 22, 3: *frangere tam paruas non didicere feras*.

3. Stat. 2, 5, 7: *altarum uastator docte ferarum* (sc. *lepus*): Mart. 1, 22, 2-3: *frangere tam paruas non didicere feras / seruantur magnis isti ceruicibus ungues*; en un sentido similar, Mart. 1, 51, 4: *quae non cernunt frangere colla uelis*, Mart. 1, 60, 6: *non nisi delecta pascitur ille fera*, o Mart. 1, 104, 19: *mollem frangere dum pudet rapinam*.

4. Stat. 2, 5, 13: *placidi leones* :: Mart. 1, 22, 1: *placidi... leonis*.

Paso a examinar ahora las composiciones que desarrollan una descripción de distintas villas: la de Manilio Volpisco en el caso de Estacio (1, 3) y la de Julio Marcial en el del poeta de Bilibilis (4, 64).

La extensión es mayor en el caso de Estacio (vv. 110) que en el de Marcial (36 vv.). En cuanto al metro, encontramos el mismo reparto que en el caso anterior: hexámetro en Estacio y endecasílabo en Marcial.

Sin duda el poema de Estacio, más largo que el de Marcial, da lugar a una descripción más detallada y minuciosa, con abundantes rasgos épicos y alusiones mitológicas (vv. 10, 28, 76-80, 85, 99), estas últimas también presentes, por otro lado, en Marcial (vv. 2, 28, 32).

Se distingue asimismo en la descripción de la villa de Manilio Volpisco, según se decía más arriba y de acuerdo con Vessey (1986: 2671; 2674), algo propio del estilo de Estacio, como es el empleo del ritmo rápido. Así, el poe-

<sup>31</sup> De acuerdo con Vollmer (1971: 363), referido a la liebre.

<sup>32</sup> Aplicado a *lepus*.



ma se abre con cierta calma en la paradójica confrontación entre el frío de la casa y el calor del verano, pero en vv. 13-16 hay cuatro exclamaciones —introducidas respectivamente por *o*, *quae*, *quam* y *quae*— que están coronadas (vv. 16-17) por una oración como *non largius usquam / indulsit Natura sibi*, con aire de sentencia. Las seis interrogaciones que aparecen más adelante (vv. 34-46) contribuyen al mantenimiento de este ritmo, y se encuentran intensificadas por la ruptura que producen dos elementos que representan una sensación física y psicológica en sólo cinco palabras: *huc oculis*, *huc mente trahor* (v. 38). Con el mismo propósito aparecen (vv. 57-61) tres preguntas con anáfora (*quid*) y el subjuntivo *mirer*. El recurso a la fórmula de introducción de preguntas rápidas se repite en v. 64 (*quid referam...?*) seguido de la pregunta descriptiva de vv. 68-69, y la misma técnica aparece en v. 81 (*quid... laudem...?*), con triple anáfora (*cedant*) en vv. 83-89.

En definitiva, ragos que remiten al estilo de composición y descripción del propio autor; en palabras de Vessey (1986: 2765), «in such ways, the near-improviser's art is endowed with its own specialised mode: and one that is highly suited to the ludic "conzettist" tendencies of mannerism».

Sin embargo también se pueden observar rasgos comunes como es la propia anáfora (Mart. 4, 64, 27-28) o la introducción de segunda persona (Stat. 1, 3, 40: *cernis, respicis* :: Mart. 4, 64, 26: *putabis*; 4, 64, 29: *credas*; 4, 64, 31: *putatis*; 4, 64, 34: *dedite*).

En cuanto a los niveles léxico y conceptual aparecen las siguientes afinidades:

1. Stat. 1, 3, 1: *Tibur glaciale* :: Mart. 4, 64, 32: *gelidum... Tibur*.
2. Stat. 1, 3, 3: *geminos... penates* :: Mart. 4, 64, 29: *pios Penates*<sup>33</sup>.
3. Stat. 1, 3, 4: *certantesque sibi dominum defendere uillas* :: Mart. 4, 64, 29: *rus... commendat dominus*.
4. Stat. 1, 3, 17: *nemora alta* :: Mart. 4, 64, 17: *pomiferum nemus*.
5. Stat. 1, 3, 42: *teneros inuitant murmura somnos* :: Mart. 4, 64, 19: *ne blando rota sit molesta somno*.
6. Stat. 1, 3, 80: *Praenestinae sorores* :: Mart. 4, 64, 33: *Praeneste dedite*.
7. Stat. 1, 3, 81: *bifera Alcinoi pomaria* :: Mart. 4, 64, 29: *pios Penates Alcinoi*.
8. Stat. 1, 3, 91-92: *uirtusque serena / fronte grauis* :: Mart. 4, 64, 6: *caelo... sereniore*.
9. Stat. 1, 3, 94: *deserto... horto* :: Mart. 4, 64, 1-2: *iugera hortis Hesperidum beatiora*<sup>34</sup>.

<sup>33</sup> La elección de estas palabras parece esperada cuando lo que se trata de describir es una casa.

<sup>34</sup> La alusión que se hace en el caso de Estacio tiene por sujeto al sabio *Gargettius*, quien preferiría la villa de Volpisco a su propio jardín, hasta el punto de abandonarlo; en el caso de Marcial, se hace igualmente una comparación: la casa de Julio Marcial es lugar mejor aún que

Por último, veamos Stat. 2, 3 y Mart. 9, 61, donde se describen los árboles de Atedio Melior (Estacio) y César (Marcial).

La composición de Estacio abarca 77 versos y 22 la de Marcial. La métrica escogida por Estacio es el hexámetro y el dístico elegíaco por parte de Marcial. Al igual que se señalaba para el primero de los poemas analizados, se observa también en esta composición de Marcial la tendencia a las construcciones breves y paratácticas, incluso con mayor intensidad que en 1, 104: los 22 vv. que tiene la composición se encuentran organizados sintácticamente en 21 oraciones, de las que 19 constituyen un verso entero. Un solo subjuntivo aparece en la invocación final (v. 20: *ne metuas*), mientras que Estacio emplea este modo con mayor frecuencia y saca partido a sus virtualidades, también en contraste con el indicativo: así ocurre por ejemplo en el subjuntivo de la oración de relativo de 2, 3, 1 (*quae opacet*), usado para expresar el modo de la acción, frente al indicativo de la siguiente oración de relativo en 2, 3, 3 (*quae... redit*), más bien descriptivo.

En el nivel léxico-conceptual se observan, entre otras, las siguientes semejanzas:

1. Referido al dueño del árbol, Stat. 2, 3, 1: *nitidi Melioris* o 3, 3, 15: *placidi Melioris* :: Mart. 9, 61, 7: *hospitis inuicti*.
2. Stat. 2, 3, 1-2: *stat... arbor... complexa* :: Mart. 9, 61, 5-6: *amplexa stat platanus*.
3. En el sentido de Stat. 2, 3, 1-2: *quae perspicuas... opacet... aquas* :: Mart. 9, 61, 6: *densis comis*.
4. Stat. 2, 3, 45: *preme frondibus* :: Mart. 9, 61, 21: *sperare frondis honores*.
5. Stat. 2, 3, 51: *discolor umbra* :: Mart. 9, 61, 16: *creuit laetior umbra*.
6. Stat. 2, 3, 53: *illa dei ueteres animata calores* :: Mart. 9, 61, 19: *o dilecta deis... arbor*.

Paralelismos particularmente cercanos se encuentran en los pasajes siguientes. De un lado, la alusión mitológica que se incluye en ambos poemas:

*Quid Phoebum tam parua rogem? uos dicite causas,  
Naides, et faciles, satis est, date carmina Fauni.  
Nympharum tenerae fugiebant Pana cateruae;  
ille quidem it, cunctas tamquam uelit, et tamen unam  
in Pholoen. Siluis haec fluminibusque sequentis  
nunc hirtos gressus, nunc improba cornua uitai* (Stat. *silv.* 2, 3, 6-11).

---

el Jardín de las ninfas Hespérides. Una referencia a las ninfas está presente también en Stat. 1, 3, 46: *ridet anhelantes nymphas*. En el mismo sentido para *nympha*, cfr. Mart. 6, 43, 2.: *canaque sulphureis nympha natatur aquis*.

*Saepe sub hac maldidi luserunt arbore Fauni,  
terrūit et tacitam fistula sera domum;  
dumque fugit solos nocturnum Pana per agros,  
saepe sub hac latuit rustica fronde Dryas* (Mart. 9, 61, 11-14).

De otro, el apóstrofe que se dirige al árbol, en estilo directo y más extenso en el poema de Estacio (vv. 43-52):

*'uiue diu nostri pignus memorabile uoti,  
arbor, et haec durae latebrosa cubilia nymphae  
tu saltem declinis ama, preme frondibus undam.  
Illa quidem meruit, sed ne, precor, igne superno  
aestuet aut dura feriatur grandine; tantum  
spargere tu laticen et foliis turbare memento.  
tunc ergo teque diu recolam dominamque benignae  
sedis et inlaesa tutabor utramque senecta,  
ut Iouis, ut Phoebi frondes, ut discolor umbra  
populus et nostrae stupeant tua germina pinus'*

que en el de Marcial (vv. 19-22):

*O dilecta deis, o magni Caesaris arbor,  
ne metuas ferrum sacrilegosque focos.  
Perpetuos sperare licet tibi frondis honores:  
non Pompeianae te posuere manus.*

De la misma manera que ya se ha aludido en comentarios anteriores, es intensa en el poema de Estacio la presencia de lo épico, incluso en estructura de discurso; así se puede ver, por ejemplo, en la inclusión de parlamentos directos y la forma en que se les da entrada (2, 3, 23-24: *conuersaque fidas ad cornites*: '...'; 2, 3, 42: *et talia mandat*: '...') o se cierran (2, 3, 26: *sic deinde locuta*; 2, 3, 53: *sic ait*). Resulta pues, claro, que la experiencia épica de Estacio es causa de que el poeta use, hasta para los temas más cotidianos, acentos magnilocuentes, erudición mitológica y transfiguración hiperbólica de la realidad. El juego magistral con mitologemas, que dan vida y realce a la acción, se muestra así como uno de los puntos fuertes del autor. Marcial, por su parte, utiliza el rendimiento que le pueden proporcionar los *exempla* mitológicos, pero evita, en palabras de Bayet (1982: 223) «la vaciedad y la hinchazón de la exageración retórica, de que a fines de la Edad de Plata se hizo alarde en muchas obras».

Hasta aquí el análisis de las composiciones elegidas para este propósito. Ahora bien, las realidades constatadas por medio del examen efectuado no parecen exclusivas de estas composiciones. Una aproximación realizada a otros poemas con tema o destinatario comunes <sup>35</sup> permite suponer que lo

<sup>35</sup> Cfr. Fontán (1987: 346-351).

que aquí se ha observado sería extensible a otras composiciones que compartan características temáticas. Tal sería el caso, por ejemplo, de Stat. 1, 2 y Mart. 6, 21 (nupcias de Lucio Arruncio Estela), de Stat. 1, 5 y Mart. 6, 42 (baños de Claudio Estrusco), de Stat. 3, 3 y Mart. 7, 40 (muerte de Claudio Estrusco), de Stat. 3, 1 y Mart. 6, 29 (muerte de Atedio Melior) o de Stat. 3, 5 y Mart. 7, 21-23 (conmemoración del nacimiento de Lucano).

### 3. Conclusiones

Entre las composiciones analizadas existen de hecho diferencias formales: además de en la extensión y en la métrica, las desemejanzas se polarizan fundamentalmente en el modo de expresar la realidad que se describe. Ahora bien, estas desemejanzas, pertenecen, en el primer caso, a un nivel puramente externo; en el segundo, como se ha apuntado, conciernen más bien al campo del estilo propio de cada autor: no se puede dejar de tener en cuenta que, según señala Estefanía (1994: 537), «estamos ante un poeta próximo al clasicismo en el caso de Marcial, y un poeta del “nuevo estilo” en el caso de Estacio».

De esta manera, y como tales hechos formales, no parece que las características métricas, de extensión o de estilo puedan poseer aquí la categoría de criterios caracterizadores y diferenciadores del género en el que se insertan las composiciones que los poseen, puesto que la unidad que existe entre los dos tipos es tan estrecha que se puede decir que hay un único género. El tipo de poesía breve se define más bien por el contenido presente en las diversas composiciones y, como se ha mostrado, éste es punto coincidente en los casos presentados, que no constituyen más que una muestra de esa realidad.

De acuerdo con lo expuesto hasta aquí, no se puede decir que las *Silvas* de Estacio sean epigramáticas en la estructura o que su intención sea irónica, pero sí parece posible afirmar que hay una serie de poemas entre los epigramas de Marcial que se apartan de la concepción de epigrama mayoritariamente admitida para poder pasar a englobarse en una clase distinta de poesía; esta poesía muestra una serie de afinidades con composiciones estacianas que trascienden las desemejanzas formales. La mencionada afinidad viene posibilitada de manera fundamental por la coincidencia en la descripción más o menos sutil de la realidad que se realiza —crónica versificada y periódica de la Roma de entonces, quizá más bien «ironizada» en el caso de Marcial y «mitologizada» en el de Estacio—, y el tipo lírico<sup>36</sup> que ambos poetas desarrollan, entendido lo lírico como un amplio marco. El análisis reali-

---

<sup>36</sup> Para la evolución del género epigramático en general y hacia la poesía lírica, cfr. el análisis realizado por E. Bickel (1982: 597-598).

zado se ve así confirmado por lo que de manera general afirman Szelest (1980: 108)<sup>37</sup> y Estefanía (1991: 28)<sup>38</sup>.

### Bibliografía

- K. Barwick, «Zyklen bei Martial und in den kleinen Gedichten des Catull», *Philologus* 102 (1958), 284-318.
- J. Bayet, *Literatura latina*, Barcelona 1966.
- E. Bickel, *Historia de la literatura romana*, Madrid 1982.
- W. Burnikel, «Untersuchungen zur Struktur des Witzepigramms bei Lukillios und Martial», *Palingenesia* 15 (1980), Wiesbaden.
- H. Cancik, «Stattius, "Silvae". Ein Bericht über die Forschung seit Friedrich Vollmer (1898) (Bibliographie unter Mitarbeit von H.-J. van Dam [Leiden])», *ANRW II*, 32.5 (1986), 2681-2726.
- F. Castagnoli, «Roma nei versi di Marziale», *Athenaeum* 28 (1950), 67-78.
- M. Citroni, «La teoria Lessinghiana dell'epigrama e le interpretazioni moderne di Marziale», *Maia* 21 (1969), 215-243.
- M. Citroni, «Musa pedestre», en G. Cavallo-P. Fedeli-A. Giardina (eds.), *Lo spazio letterario di Roma antica*, III, Bolonia (1989), 311-341.
- F. Cupaiolo, *Itinerario della poesia latina nel I secolo dell'imperio*, Nápoles 1973.
- H.-J. van Dam, «Stattius, "Silvae". Forschungsbericht, 1974-1984», *ANRW II*, 32.5 (1986), 2727-2753.
- D. Estefanía, «Introducción» en *Martial. Epigramas completos*, Madrid (1991), 7-39.
- D. Estefanía, «Los géneros literarios poéticos de la primera época del Imperio (19-192 d. C.)», *Actas del VIII Congr. Esp. Est. Clás.*, II, Madrid (1994), 515-538.
- A. Fontán, «Martial y Estacio: Dos vates contemporáneos, dos poéticas opuestas», *Actas del Simposio sobre M. Valerio Martial*, Zaragoza (1987), 343-355.
- A. Hauser, *Mannerism: The Crisis of the Renaissance and the Origin of the Modern Art*, Londres 1965.
- P. Howell, *A Commentary on Book one of the Epigrams of Martial*, Bristol 1980.
- J. Kruuse, «L'originalité artistique de Martial. Son style, sa composition, sa technique», *ClassMed* (1941), 248-300.
- P. Laurens, «Martial et l'épigramme grecque du 1.<sup>er</sup> siècle ap. J. C.», *REL* 43 (1965), 315-341.
- G. Lugli, «La Roma di Domiziano nei versi di Marziale e di Stazio», *StudRom* 9 (1961), 1-17.

<sup>37</sup> «Martialis längere Epigramme forderten die Kritik seiner Zeitgenossen auch deshalb heraus, weil sie eigentlich, zumindest einige von ihnen, an der Grenze von Epigrammen und anderen literarischen Gattungen stehen, und zwar der Satire, der Elegie und des Gelegenheitsgedichts in der Art der "Silvae" des Stattius; denn praktisch verzichteten sie auf wesentliche Merkmale des Epigramms: Kürze und Bündigkeit.»

<sup>38</sup> Refiriéndose a los epigramas de mayor longitud, la autora señala que habría que encuadrarlos «en una posición intermedia entre el epigrama y otros géneros literarios, como la sátira, la elegía y una poesía de circunstancia como las *Silvae* de Estacio».

- E. Medina, «La naturaleza del epigrama según Marcial», *Actas del VIII Congr. Esp. Est. Clás.*, II, Madrid (1994), 753-758.
- J. H. Mozley, *Statius I*, Cambridge, Mass., 1928 (reimpr. 1967).
- C. Salemmè, *Marziale e la «poetica» degli oggetti*, Nápoles 1976.
- F. Sauter, *Der römische Kaiserkult bei Martial und Statius*, diss. Tübinga 1934.
- K. Scott, «Statius' Adulation of Domitian», *AJPh* 54 (1933), 247-259.
- J. S. Schilp, *Die politischen Ideen und Probleme der domitianischen Zeit aus den zeitgenössischen Dichtern Martial, Statius, Silius Italicus*, diss. Marburg 1947.
- E. Siedschlag, *Zur Form von Martialis epigrammatis sepulcralibus et dedicatoriis*, Berlín, 1977.
- R. B. Steele, «Interrelation of the Latin Poets under Domitian», *CIPh* 25 (1930), 328-342.
- H. Szelest, «Domitian und Martial», *Eos* 62 (1974), 105-114.
- H. Szelest, «*Ut faciam breviora mones epigrammata*, Corde... Eine Martial-Studie», *Philologus* 124 (1980), 99-108.
- H. Szelest, «Humor bei Martial», *Eos* 69 (1981), 293-301.
- R. G. Tanner, «Levels of Intent in Martial», *ANRWII*, 32.4 (1986a), 2624-2677.
- R. G. Tanner, «Epic Tradition and Epigram in Statius», *ANRW II*, 32.5 (1986b), 3020-3046.
- D. W. T. Vessey, «Transience Preserved: Style and Theme in Statius' "Silvae"», *ANRWII*, 32.5 (1986a), 2754-2802.
- D. W. T. Vessey, «*Pierius menti calor incidit*: Statius' Epic Style», *ANRW II*, 32.5 (1986b), 3048-3086.
- F. Vollmer, *Publius Papinius Statius Silvarum libri*, Leipzig 1989 (reimpr. 1971).